



V JORNADA INTERXARXES

"Infants i adolescents immigrants: temps i valors"

Barcelona, 16 de novembre de 2007

Conferenciant convidat: *Claudia Pedone*

Geògrafa Social. Investigadora del Àrea de Inmigración del Institut d'Infància i Mòn Urbà de Barcelona (CIIMU), profesora colaboradora del Departamento de Geografía de la UAB.

Especialista en Geografía humana, trabaja actualmente sobre migraciones ecuatorianas y relaciones transnacionales. Entre sus participaciones en congresos y publicaciones, destacamos: C. Pedone, III Congreso sobre Inmigración en España, organizado por el Laboratorio de Estudios Interculturales, Universidad de Granada (6-9 de noviembre de 2002). Ponencia: "El potencial del análisis de cadenas y redes migratorias en el estudio de las migraciones internacionales contemporáneas". Autora del libro "Estrategias migratorias y poder". Editorial Abya-Yala. Quito (Ecuador), 2006.

Altres publicacions:

Los/as hijos/as de la migración ecuatoriana: lecturas transnacionales de los cambios familiares¹

Claudia Pedone

Resumen

Los flujos migratorios hacia España que han experimentado un proceso más claro de aceleración y feminización proceden en la actualidad de América

¹ Ponencia presentada en el V Congreso sobre la Inmigración en España. Migraciones y Desarrollo Humano, organizado por la Universitat de València –CEIM. Valencia, 2007.

Latina, y de Ecuador en los últimos años. Este proceso doble –aceleración y feminización- tiene a su vez un doble impacto transformador en las estructuras familiares. Como consecuencia del contexto migratorio y de las características específicas del mismo, se produce una reacomodación de las relaciones de género y de las relaciones generacionales en los vínculos afectivos y de poder del grupo doméstico que los protagoniza, como puede constatarse en las modalidades de reagrupación familiar y en las experiencias de los hijos e hijas de las familias migrantes, tanto en los lugares de origen como en los de destino. En este sentido, en la presente comunicación abordamos los roles que niños, niñas y adolescentes asumen en un diálogo transatlántico que pretende hilvanar testimonios tanto en origen como en destino y así, enriquecer y complejizar la lectura que los/as propios/as migrantes realizan de sus proyectos migratorios familiares transnacionales.

Introducción

Los flujos migratorios hacia España que han experimentado un proceso más claro de aceleración y feminización proceden en la actualidad de América Latina, y de Ecuador en los últimos años. Este proceso doble –aceleración y feminización- tiene a su vez un doble impacto transformador en las estructuras familiares. Como consecuencia del contexto migratorio y de las características específicas del mismo, se produce una reacomodación de las relaciones de género y de las relaciones generacionales en los vínculos afectivos y de poder del grupo doméstico que los protagoniza, como puede constatarse en las modalidades de reagrupación familiar y en las experiencias de los hijos e hijas de las familias migrantes, tanto en los lugares de origen como en los de destino.

La familia se revela como un espacio de conflicto y negociación. Ante esta nueva configuración espacio-temporal de la migración de Ecuador, las familias migrantes se están enfrentando a nuevos desafíos. La estructuración y dinámica de los grupos domésticos, los patrones de conyugalidad y los modos en que se lleva a cabo la crianza de los niños han sufrido cambios, por ende, es necesario replantear las relaciones familiares en un contexto transnacional. Este hecho se relaciona con algunos temas fundamentales, tales como resignificar el valor otorgado al trabajo femenino, comprender y aceptar las rupturas culturales e ideológicas en torno al ejercicio de la maternidad y de la paternidad en este contexto migratorio transnacional, poner en marcha mecanismos para asumir los nuevos roles de madres y padres transnacionales; redefinir los roles familiares desempeñados hasta el momento y asumir los cambios estructurales que pueden darse en los mismos, principalmente a partir de la reagrupación en destino.

En el año 1999, época en que el flujo migratorio ecuatoriano hacia el exterior se acelera, más del 60% de las personas que migraron dejaron a hijos/as menores (Herrera, 2002). Época que coincide con la feminización de este desplazamiento, este hecho no significa que sólo hayan migrado mujeres, sino que, es la mujer quien se convierte en el primer eslabón de la cadena migratoria y en reagrupante de varones y de hijos/as, por ello, en el año 2001 se calculaba que el 5% de la población de niños, niñas y adolescentes tenían a sus padres fuera del país (SIISE, et.al., 2001).

La feminización de la migración internacional ha puesto nuevamente en debate temas sobre las relaciones familiares no resueltos en la sociedad ecuatoriana: el maltrato, la fragmentación y desintegración familiar, los roles atribuidos a las mujeres y a los varones, la falta de paternidad responsable, las asimetrías en las relaciones de género y los conflictos en los vínculos generacionales (Herrera, 2002; Herrera, Carrillo, 2005; Camacho Zambrano, Hernández Basante, 2005; Lagomarsino, 2004; Pedone, 2003, 2006a, 2006b).

En zonas de migración histórica como las provincias de Azuay y Cañar, en el sur de la sierra ecuatoriana, desde hace más de tres décadas se asiste a una fragmentación familiar, producto de los desplazamientos internacionales, preferentemente hacia Estados Unidos. Sin embargo, es a partir de 1999, con la feminización del flujo migratorio y su reorientación hacia España cuando se dispara la alarma social y los discursos sociales, políticos y educativos, recreados y amplificados por los medios de comunicación, se formulan específicamente en términos de su impacto en la “desintegración familiar” y el “abandono de los/as hijos e hijas”, con la consiguiente estigmatización sobre el desempeño escolar y social de niños/as y adolescentes involucrados en estos nuevos contextos migratorios.

No obstante, aún son muy escasos los estudios que abordan el tema de las reagrupaciones familiares en la complejidad y dinámica de los grupos domésticos involucrados en la migración transnacional. El concepto de familia transnacional alude a aquellas familias en las cuales sus miembros viven separados unos de otros en varios espacios y acentúa el carácter socialmente construido de la familia sin negar la existencia de relaciones de poder en su interior y de los procesos selectivos que los distintos agentes emprenden para actuar dentro de sus redes (Bryceson, Vuorela, 2002; Pedone, 2004; Herrera, Carrillo, 2005). En este sentido, en la presente comunicación abordamos los roles que niños, niñas y adolescentes asumen en un diálogo transatlántico que pretende hilvanar testimonios tanto en origen como en destino y así, enriquecer y complejizar la lectura que los/as propios/as migrantes realizan de sus proyectos migratorios familiares transnacionales. De este modo, aquí presentamos algunos resultados de nuestra última etapa de trabajo de campo en Ecuador, durante el periodo comprendido entre septiembre y diciembre de 2005, en las ciudades de Cuenca, Loja y Quito².

1. Redefinición de roles y construcción de relaciones afectivas en la distancia a partir de la fragmentación familiar

En numerosas ocasiones, se confunden y se utilizan como sinónimos diferentes procesos como son la fragmentación familiar y la desintegración familiar. En este sentido, conviene recordar que el hecho migratorio en sí mismo fragmenta a la familia en el tiempo y en el espacio, mientras que la desintegración familiar es la ruptura definitiva de los vínculos familiares generada por algún tipo de conflicto.

² Algunos resultados aquí expuestos corresponde al estudio “Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transnacional” realizados en el marco del Programa Juan de la Cierva y financiado por el CIIMU y el PMCD (Plan de Migración, Comunicación y Desarrollo, Ecuador-España), en prensa.

Por un lado, en el análisis del hecho migratorio generalmente aparece la problemática de la desintegración familiar como una consecuencia del mismo, cuando en realidad, muchas veces no consideran las rupturas familiares precedentes, donde la decisión de migrar se revela como un desencadenante y no como la causa principal de la misma.

Por otro lado, las precarias condiciones socioeconómicas encontradas en los lugares de destino hace que tanto los/as hijos/as que permanecen en origen como sus madres migrantes, valoren positivamente la conveniencia de construir vínculos familiares en un contexto transnacional, aprovechando la mayor solidez de las redes sociales en origen, realidad muy difícil de construir en los lugares de llegada. Experiencias previas de las familias migrantes pioneras generan ciertos temores sobre los inconvenientes de la reagrupación familiar cuando no hay una extendida red de cuidados en destino. Así lo ilustran los testimonios de una madre migrante en España y su hija que aún permanece en Ecuador son sus dos hermanos varones más pequeños:

Me da temor traer a mis hijos, como madre me da mucho miedo, porque las influencias son aquí 1000 a 1, comparando aquí y allá, aquí se pierde la idea de familia y eso es muy importante, ellos allá tienen un núcleo familiar y para ellos es importante ese núcleo, así no me tengan a mí y alrededor 100 problemas, por lo cual en esta situación yo no soy nada y puede, entonces, que mi esfuerzo no tenga sus frutos porque, además, para que vengan, cada vez voy a tener que trabajar más horas y no voy a tener tiempo para ellos. Como yo estoy ahora, ya tener tiempo para mí ya es justo, les vería menos y sin nadie que me ayude a mí a suplir esa falta de tiempo, aquí no tengo madre, no tengo tías, no tengo hermanas que le anden echando un ojo, no tengo a nadie. Es como dejarlos huérfanos traerlos en estas circunstancias.

(María, madre migrante en Barcelona, sus tres hijos viven en Quito con su hermana)

Allá yo creo que ya es muy difícil que una persona adulta tenga que cambiar su cultura y su vida, es muy diferente como hizo mi mami a una persona como mi hermano pequeño que a lo mejor es más fácil, por mi lado... cómo lo veo... mi mamá dice que la vida es dura, que hay que trabajar bastante, allí todo es más caro, y por eso aquí aprovecho a estudiar. Como ella dice, la forma que tú acabes de estudiar y el esfuerzo que ella hace que yo le compense no? Por un lado yo quisiera irme, pero por otro no porque aquí está toda la tranquilidad de estar en mi casa, estoy como más segura está toda mi familia. Allá sería diferente, allá no tendría familia, sólo estaría mi mamá... a veces me da curiosidad, me gustaría ir a estudiar pero por otro lado no, cualquier cosa yo paso por mi abuelita, salgo con mis tías...

(Sandra, hija de María, 16 años, vive en Quito con sus hermanos menores en casa de su tía materna)

Otro ejemplo ilustrativo es una familia de Guayaquil con la cual trabajamos desde hace tres años tanto en Barcelona como en la costa ecuatoriana. Son madres que anteponen las trayectorias personales exitosas de sus hijos/as en origen y prefieren reforzar los lazos transnacionales antes que el proceso de reagrupación pueda coartar las posibilidades de formación profesional de los/as adolescentes. Tanto Rosa que dejó su trabajo de asistente social en el Municipio de Guayaquil para insertarse en el servicio doméstico en Barcelona como su hijo que está por terminar la carrera universitaria de ingeniería en Ecuador, valoran positivamente esta decisión, a pesar de las transformaciones que sufrieron las relaciones familiares:

La separación ha sido difícil, se vino mi marido y a los dos años yo me vine con los dos niños más pequeños, el mayor se quedó en Guayaquil con mis padres. El sacrificio ha sido grande, pero limpiar casas me ha servido para pagarle la carrera de ingeniería a Javier. Él cuando venga quiere venir con papeles y su título.

(Rosa, madre migrante en Barcelona)

Cuando se fue mi mamá, no me consultaron, yo en esa época tenía 18 años, aquí tú tienes que hacer el servicio militar y entonces ya no era fácil salir del país. Yo ya me había graduado y ya estaba en camino a la universidad, si empezaba tenía que terminar, entonces no me iban a cortar. Entonces, decidí quedarme, o sea, no se puede decir que decidí quedarme, sino que no pude irme con mis padres. Al principio fue feo, porque yo estaba acostumbrado que mi mamá me hacía todo. Cuando entré a la universidad fue la primera vez que yo me ocupé de todo, del registro y esas cosas, comencé a hacer cosas nuevas para mí, ocuparme de mi ropa, de mi cuarto. Cuando se fue mi abuelita a ver a mi mamá, se me hizo difícil porque tenía que estar detrás de todo, todo nuevo, de repente desaparecieron todas y me di cuenta de todo lo que hacía mi mamá... que no era lo mismo... que por esa parte era difícil. Por otra parte era emocionante, eran nuevas cosas, nuevas responsabilidades y también se siente una especie de libertad, no se puede decir que tú no extrañes a tus padres pero como persona necesitas buscar, mirar, en esa parte me gustaba, comencé a tener otros tipos de amigos, chicos que ya eran independientes, gente que ya trabajaba. Ahora, yo quiero terminar mi carrera y voy a hacer el esfuerzo para todo lo que pueda lo más rápido posible.

(Javier, 21 años, sus padres y hermanos menores han migrado a Barcelona, vive en Guayaquil con sus abuelos, es estudiante universitario)

Estos dos casos nos demuestran que, en general, conocemos muy poco de la gestión de estas relaciones a la distancia y de las variadas y complejas estrategias familiares que, en numerosas ocasiones, han dado mejores o iguales resultados que los procesos de reagrupación en destino. Para ello, es necesario crear estrategias para acortar las distancias, por un lado, una de ellas es la frecuencia y las modalidades de los diálogos telefónicos, por otro lado, es imprescindible una mirada atenta a los nuevos roles que han asumido

dentro de los núcleos familiares los/as hijos/as de la migración, como veremos a continuación.

1.1. Diálogos telefónicos: encuentros y desencuentros

Un argumento muy repetido dentro del Ecuador y también en España se refiere a que por medio de los diálogos telefónicos, los/as hijos/as presionan a sus padres por el envío de remesas. Así, mediante el dinero que empieza a llegar regularmente, pueden conseguir objetos de consumo que antes no estaban a su alcance, algunos negocian el afecto con sus progenitores presionando para obtener móviles, ordenadores, ropa, bicicletas, televisores y juguetes sofisticados. En este sentido, los cambios de hábitos, una mayor disponibilidad de dinero que hasta el momento nunca habían manejado, habría repercutido en su comportamiento tanto en la escuela como en los restantes espacios de socialización.

Sin desconocer la existencia de esta problemática que aparece en forma reiterada en los testimonios de las propias mujeres migrantes; la etapa de consolidación en que se encuentra el proceso migratorio ecuatoriano nos permite constatar que los diálogos telefónicos no giran exclusivamente en torno al envío de dinero y al consumo. Los diálogos telefónicos son mucho más que simples llamadas para pedir dinero, sobre todo, en aquellas familias migrantes donde desde hace muchos años, más de una década, su vida cotidiana se gestiona a través de una conexión telefónica internacional.

Nuestro trabajo de campo nos permitió comprobar que enfocar el análisis de estas comunicaciones en el consumo, nos encubre una realidad mucho más compleja, donde existe una redefinición de las relaciones familiares en la distancia, ámbito donde se construyen estrategias de comunicación definidas para gestionar la vida cotidiana. En las entrevistas, principalmente con los/as niños/as, nos centramos en las características de las comunicaciones telefónicas, periodicidad, tiempo de las llamadas, temas de la conversación, fue una estrategia metodológica que nos permitió descubrir de qué manera se construyen las relaciones entre padres, madres e hijos/as.

Analizar junto a niños/as y adolescentes el consumo de objetos superfluos ha permitido de construir, desde sus propias experiencias, un discurso arraigado tanto en las sociedades de origen como de destino sobre “el despilfarro y consumo indiscriminado de los/as hijos de migrantes”. Muchos/as de ellos/as aluden a la responsabilidad que tienen en origen ante los esfuerzos que hacen sus madres y padres en los lugares de destino y tienen muy presente que deben ahorrar para asegurar las inversiones de la familia: vivienda, negocios familiares y el probable retorno de sus padres ante la concreción de estos objetivos.

Tanto niños/as como adolescentes opinan que los temas primordiales en las conversaciones telefónicas son: cuándo se producirá el retorno, las necesidades de los/as hijos/as y cómo marchan los estudios. Ahora bien, muchos/as niños/as aluden a la interferencia que se produce en la comunicación con sus padres cuando existen conflictos entre los mayores de la familia. La reproducción de los diálogos que consignamos a continuación nos muestra el acortamiento de las distancias por medio de la comunicación telefónica:

¿Quién de ustedes habla por teléfono con los papis?

Andrea: Mi hermana a veces se pasa mucho rato en el teléfono.

¿Es la mayor?

Sí.

Martín: mi mami y mi papi siempre discuten. A veces dicen cosas buenas y están mejor, pero siempre discuten, se pasan media hora, con los abuelitos. Mi hermano siempre coge el teléfono cuando llama mi papi para decir malas cosas, que no me porto bien, que le gusta el colegio, que no come bien, que la comida está fría.

¿Y los papis allá que les dicen desde allá?

Jeferson: mis papis me dicen que me porte bien. A veces gritan.

Jeanet: a mí que me porte bien con la abuelita, que estudie y que le cuide a mi hermanito y que no riña con ella ni tampoco con mi primo.

¿Y qué dicen los abuelos?

Jeferson: a mí mi abuelita me dice que estudie, que sea bueno.

Andrea: a mí mi abuelita me dice que estudie y que aproveche mientras mis papis están allá porque los papis están trabajando para que yo estudie.

Jessica: a mí que me porte bien mientras mis papis están allá, que aproveche los estudios y que no me porte mal y que respete a las personas mayores para que me respeten a mí.

(Grupo de discusión con niños/as en edades comprendidas entre 7 y 11 años, colegio privado de Cuenca)

Además, es oportuno señalar que estos diálogos telefónicos van cambiando con el tiempo, y la manera y periodicidad con que se realizan nos demuestran en qué casos se han acortado distancias y en qué ocasiones existe un distanciamiento definitivo.

Tengo dos hermanos y vivo con mi tía, la hermana de mi papá. Mis papis están en Estados Unidos, mi papi hace 10 que se fue y mi mamá hace 9 años. No los he vuelto a ver

¿Con quién te que daste?

Con mi tía, con la hermana de mi papi

¿Te acostumbraste rápido?

Sí, era muy chiquita.

¿Hablas con los papis?

No... no llaman

¿Por qué no llaman?

No sé por qué no llaman, no mandan ni plata... han dicho... cuando mi tía les llama para que manden plata le han dicho que no van a venir...

¿Y por qué? ¿Tenés más ñaños?

Si tengo dos, unos tiene quince y otro tiene 13 y también viven con nosotros.

¿Y cómo te llevas con tu tía?

Si nosotros la sentimos como la mamá

¿Cuánto hace que no hablas con tus papás?

Ummm... hace dos años

¿Y no sabes por qué?

No, no sé...

¿Y qué dice la tía?

Nada, dice que ha quedado una casa parada porque no hacen más nada le falta el piso, no están puestas ventanas ni nada

(Fany, 11 años, 7 mo grado, su padres han migrado a Estados Unidos, vive con su tía y sus hermanos, Baños, Cuenca)

En general, tanto niños/as como adolescentes no plantearon estos diálogos de manera conflictiva, aunque sí nos reveló un dato significativo: uno de los temas principales de la conversación gira en torno a la reagrupación en destino y cuando la migración se ha extendido en el tiempo, se enfatiza en el tema de un posible retorno. Este retorno entendido como una variable multifacética dentro del proyecto migratorio, ya sea como retorno definitivo o como retorno temporal que algún acontecimiento le pondría fecha específica como por ejemplo el cumpleaños de 15 de las adolescentes, la comunión, la confirmación o la graduación del colegio.

Sin embargo, los testimonios aluden a una postergación generalizada de estas promesas por parte de sus padres, y en gran medida, se debe a la imposibilidad de salir por la falta de papeles, ya que conseguir la regularidad jurídica en Estados Unidos implica un promedio de los 10 años de residencia, periodo que, actualmente, en España está en una media de 5 años.

Uno de los objetivos de nuestro estudio de la migración ecuatoriana en España fue analizar la construcción del “mito del retorno” a través del análisis del discurso de varones y mujeres ecuatorianas, incluso surgieron diferencias de género en las decisiones de retorno y de asentamiento definitivo. Las mujeres aluden a un retorno más a largo plazo y optan por el asentamiento definitivo cuando han logrado la reunificación familiar completa; los varones enfatizan en el mito del retorno en un intento por recuperar el capital simbólico perdido por la migración, en un intento por recuperar el prestigio del cual gozaban en la sociedad de origen o retornar con recursos económicos que demostrarían el éxito migratorio y les permitiría adquirir un “lugar de honor” en su entorno social. Las relaciones de poder aquí quedan expuestas entre los vínculos de parentesco extenso, vecindad y amistad (Pedone, 2006a, 2006b).

En origen, los testimonios de niños/as y adolescentes nos confronta con la otra cara de la construcción del “mito del retorno” que, a veces, está estrechamente vinculada a las promesas incumplidas de la reunificación en destino:

¿Como han mantenido la relación con tu papá?

Mediante el teléfono, habla dos veces por semana aproximadamente unos 20 minutos, llama por ejemplo un día que todos estamos reunidos entonces nos vamos pasando el teléfono y hablamos un rato cada uno.

¿Que planes tienen a nivel familiar?

Hablamos con mi papá, no habla de llevarnos y él piensa algún día volver.

(Gabriel, 20 años, estudia ebanistería en “El Taller”, su papá migró a Estados Unidos vive con su mamá y sus hermanos)

Podemos concluir que la ansiada espera del retorno de los padres entre los más pequeños/as se relaciona con la seguridad que produce el mundo cercano, el mundo conocido, en muchas ocasiones, la red de cuidados acogedora y bien organizada; en este sentido, la balanza de los costos migratorios, se inclina por permanecer en origen y esperar el ansiado retorno.

No obstante, los/as jóvenes han aprendido a “leer” el retorno de sus padres como un mito construido transnacionalmente a través de los años y comienzan a pensar en la construcción de sus propios itinerarios personales dentro de estos contextos familiares migratorios, como veremos en el análisis del imaginario de la migración en los/as adolescentes.

1.2. El rol de los/as hermanos/as mayores en las familias transnacionales

Los procesos migratorios transnacionales no sólo suponen rupturas ideológicas en torno a la concepción de la maternidad y de la paternidad, sino que también introducen cambios en los roles asumidos por los/as hermanos/as mayores en relación a la crianza de los más pequeños. Estos nuevos roles son vivenciados de distinta manera por los/las adolescentes involucradas en la migración. Para algunos el hecho de asumir no sólo la crianza de los/as hermanos/as menores sino también, en algunos casos, la gestión de los recursos económicos del hogar, ha supuesto una madurez que les hace planear un itinerario personal completamente diferente al de sus padres y elegir quedarse en Ecuador o construir estrategias para realizar una migración en condiciones jurídicas y laborales más ventajosas que las de sus progenitores.

¿Como vivís las relaciones familiares, ya que tus papás están separados?

¿Cómo es la relación con tu papá que vive en Quito y tu mamá que ha migrado?

Con mi papá no hablamos, él está con su familia. A veces, el Juan que está pequeño, dice mi papá me va a llevar a pasear, o pregunta ¿por qué no me viene a ver mi papi? y yo le digo que no puede que está trabajando. En cambio con mi mamá la comunicación es mucho mejor, porque yo desde hace tiempo, desde que tenía 7 años y entendía ya empecé a entender todas las cosas, de cómo era mi papá, lo que él hacía, o sea, **mi mamá era la que hacía todo y la que se ha sacrificado**. Ahora para mi pre-universitario, yo fui a conversar con él y le dije cuanto dinero necesitaba y me dijo “yo no puedo pagar”, que tú mamá gana más que está allá, ella debe pagarte. Yo le dije ¿crees que sea justo que mi mami tenga que mantenerse ella y mandarnos a nosotros. Entonces me dijo que ella fue la que fue para allá, entonces yo le dije cómo puedes decir eso si **ella es la que nos va a sacar adelante**. Me dijo mi mami que no le pidiera, pero yo fui porque yo le dije a mi mami es mucha responsabilidad para ella y no era justo, pero ella me dijo que no que yo me preocupara de ser una buena estudiante que ella iba a trabajar, por eso, él ahora me da igual.

¿La comunicación telefónica y tener que ver las cosas también con tu tía te ha ocasionado conflictos? ¿Lo has sentido como problemático?

No, no he tenido problemas, **ella llama todas las semanas** y conversamos. A nivel personal, como ya te dije antes, en el momento de

la separación de mi papá fue más difícil que cuando se fue a España, ella salía con sus amigas y a mí no me gustaba nada y yo quería darle todo en la contra, yo no pasaba en la casa, me iba a lo de mi prima. Con el tiempo lo hemos arreglado, yo entendí muchas cosas y **empezamos a arreglar la relación con el teléfono, nos contamos todo...** con respecto a la responsabilidad no es una carga, yo estoy bien así, ayudando en la casa y viendo de ayudar a mis hermanos, me pongo a hacer los deberes con ellos y después con los míos, juego con ellos también, ya te digo a mí las cosas de la casa me gustan.

(Sandra, hija de María, 16 años, vive en Quito con sus hermanos menores en casa de su tía materna)

Mi vida ha cambiado mucho hay que tomar las riendas de la casa, son problemas, hay que pensar por mi hermano, pensar por mi mamá, ha cambiado bastante antes mi padrastro se ocupaba de todo eso, pero yo me tengo que ocupar de eso. Hace unos cinco meses que mi papá se fue. Yo aquí vivo con mi mamá y mis hermanos. Es complicado porque tengo que combinar lo del colegio, encima llegar a casa, revisar los cuadernos de mi hermano, levantarles pronto para que hagan los deberes, es mucho ajetreo y es muy difícil para mí llevarlo. Pero para mí es muy importante terminar los estudios.

(Mario, 21 años, su padrastro y su hermano mayor han migrado a Estados Unidos, ha vuelto a vivir con su madre para ayudarla en la crianza de sus hermanos menores, escuela taller, Cuenca)

En cambio, para otros/as jóvenes asumir las tareas reproductivas del hogar ha supuesto una gran carga que los ha llevado a construir una relación conflictiva con sus padres en destino. El siguiente testimonio da cuenta de este modo de vivenciar estos nuevos roles:

Desde hace unos años vivimos solos con mis ñaños en la casa que construyeron, porque fue muy difícil vivir en la casa del compadre de mi papá. Pero, yo le dije a mi mami que para mí se hace muy difícil llevar la casa, salir del colegio y llegar a cocinar, a mi hermano no había quien le diera de almorzar, entonces, mi abuelita por su buena voluntad va a la casa y nos deja cocinando. Entonces, es bien distinto que si tuviéramos el cariño de mis papás, yo con ellos ya no tengo cariño, no pienso estarán bien, mal, estarán enfermos, me dejaron cuando tenía 3 años, yo a esta altura lo único que quiero es que nos mande el dinero suficiente para poder seguir con nuestros planes, pero de allí con ellos ya no. Yo le insistí muchos años para que volvieran y ellos me decían “ya no insista!”, así que ya no les presioné más. Ahora ellos tienen una hijita allá, ojalá ella tenga el cariño que no pudimos tener. Pasar a manos de otras personas es muy duro, los parientes sólo se interesaron por nosotros por el dinero. De qué me sirve tener una casa linda si tengo que ser madre de mis ñaños a los 16 años!

(Romina, 16 años, 4to año de bachillerato, sus padres migraron a Estados Unidos, ella ha asumido las tareas reproductivas y la crianza de sus dos hermanos varones, Cuenca)

Como podemos apreciar este asunto es vivido y resuelto de diferentes maneras, en algunas ocasiones, éstas no están exentas de conflictividad y culpabilizaciones mutuas y en otras, madres, padres e hijos/as migrantes realizar un esfuerzo por consensuar estrategias, roles, derechos y responsabilidades.

2. Representaciones sociales sobre los lugares de destino de niños/as y adolescentes

La precariedad en las situaciones laborales y residenciales de madres y padres residentes en el extranjero lleva a una construcción parcial y muy limitada de las representaciones sociales de destino por parte de sus hijos/as. Casi ninguno de los/as hijos/as entrevistados/as tiene detalles del lugar donde residen sus padres, la mayoría sólo menciona Estados Unidos y España pero no conocen con certeza en que lugar exacto viven. Sólo encontramos un número limitado de casos en que las madres y los padres detallan en qué trabajan, cómo es el lugar dónde viven y coincide con quienes tienen un relación muy fluida y donde la reagrupación siempre ha estado presente, además, se evidencia mucho más en aquellas mujeres que han migrado a España.

Este hecho nos conduce a analizar otro tipo de representación social, aquella construida en torno a la clandestinidad del viaje a Estados Unidos, ese secretismo familiar y la precariedad de los primeros años en destino hace que los niños/as y jóvenes sólo se refieran a los lugares de destino como “el extranjero” y que no se tenga ideas concretas con respecto al contexto migratorio, sólo conocen unas imágenes fotográficas o de vídeos de lugares turísticos, centros comerciales, plazas, pero nunca reciben imágenes que les permita construir una idea de las residencias, las formas de vida y de las nuevas pautas de convivencia.

¿Cómo se imaginan a Estados Unidos? ¿Qué creen que hay allá?

Yo me imagino porque ahí trabajan y ganan plata, para mantenemos a nosotros...

¿Y si se cerrás los ojos y decís si me voy a Estados Unidos voy a ver tal cosa, qué te imaginás?

Yo creo que es regular, hay mucho calor, después hay otoño después hay calor.

(Brenda, 11 años, 7mo grado, sus padres han migrado a Estados Unidos desde hace 10 años, vive con su hermano mayor casado y su sobrino, Baños, Cuenca)

Yo pienso que ha de ser bonito por eso se van todos lo que emigran...

¿Y cómo te imaginás que se vive?

Más o menos se debe vivir, porque allá hay invierno, verano, otoño y primavera.

(Jessica, 11 años, 7mo grado, su padre migró a Estados Unidos, vive con su madre y sus hermanos, Baños, Cuenca)

Estos ejemplos nos demuestran que, al igual que ocurre con los adultos, las representaciones sociales se construyen, se deconstruyen y se solapan entre

niños/as y adolescentes según la cantidad y la calidad de la información que manejan tanto en el contexto familiar como en el entorno social más inmediato, aquel conformado por las relaciones de amistad y vecindad y aquellas entabladas en la escuela.

Tengo un amigo que la mamá se fue a Estados Unidos para que él tenga una carrera allá, entonces él tiene la idea de irse a estudiar allá porque un título de aquí no le serviría para irse a estudiar a otro país. La idea de ir a Estados Unidos, a España la gente de mi generación lo ve como ir a trabajar en el campo y en casas, mis amigos piensan irse en Estados Unidos. España ahora se está viendo como trabajo de sol a sol, y en todo caso para ir a estudiar allá se ve más para ir a hacer posgrado que para ir a hacer una carrera. Yo también lo veo así, si yo quisiera irme a estudiar una carrera me iría a Estados Unidos o a Suiza, además, ahora hay muchos problemas por eso de que si eres latino... yo creo que puede haber más discriminación.

(Sandra, hija de María, 16 años, vive en Quito con sus hermanos menores en casa de su tía materna)

Más se sigue escuchando Estados Unidos, sigue siendo el principal destino. Yo no lo creo así, yo creo que tú puedes crear tu propio mundo y puedes crear tus propias posibilidades, pero no creo que Estados Unidos sea la solución a todo. Pero yo creo que es la TV, la mayoría de los productos que vienen para Ecuador son de Estados Unidos. A España, me gustaría ir a visitarlos, me gustaría viajar, darme una vuelta por el mundo, no me gustaría morirme y haber estado sólo aquí, me gustaría ver todo.

(Javier, 21 años, sus padres y hermanos menores han migrado a Barcelona, vive con sus abuelos, es estudiante universitario, Guayaquil)

Los/as adolescentes comienzan a reconstruir sus representaciones sociales con respecto a los lugares de destino a partir de la experiencia de sus padres y de sus más allegados, actualmente, España es un lugar más asociado al trabajo precario, al problema jurídico y a las estigmatizaciones de los migrantes latinoamericanos y está lejos de ser visto como el posible "paraíso" a alcanzar.

3. Algunas reflexiones finales

Desde ámbitos políticos, mediáticos y socioeducativos tanto en origen como destino, en los últimos años se ha elaborado un discurso que coloca al proceso migratorio como causa principal de la desintegración familiar y estigmatiza a los/as hijos/as de las familias migrantes.

Generalmente, este discurso no se apoya en bases sólidas de conocimiento sobre las profundas transformaciones que implica la migración en las relaciones de género y generacionales dentro de los grupos domésticos. En este sentido, se confunden y se utilizan como sinónimos diferentes procesos como son la fragmentación familiar y la desintegración familias.

Los/as hijos/as de la migración también resultan doblemente estigmatizados y discriminados en estos discursos. En efecto, tanto en origen como en destino, aparecen como “portadores de diferentes problemáticas”. En destino, se observa la construcción de estos/as niños/as y jóvenes como “conflictivos”, donde el dinero recibido a partir de la migración aparece como elemento central en el supuesto cambio de sus pautas de convivencia y de consumo. De este modo, en un primer momento, son percibidos como “niños/as abandonados” por sus madres migrantes, para luego convertirse en el imaginario primermundista en “jóvenes descarriados y peligrosos” que trasladan sus conflictos e insatisfacciones migratorias al ámbito escolar, en particular, y a la comunidad en la que residen, en general; con lo que cual resultaría evidente su escasa capacidad para la “integración social” debido a que estarían en el denominado Primer Mundo en contra de su voluntad y por la presión de sus padres.

En origen, algunos sectores de la sociedad ecuatoriana han responsabilizado a los/as hijos/as de emigrantes de algunos problemas que, a nuestro juicio, bien podrían afectar a la adolescencia ecuatoriana en general y no sólo a la que se encuentra directamente involucrada en procesos migratorios. El tipo de problemas que surgirían de la difícil articulación entre migración y adolescencia abarcan un amplio espectro de problemáticas, a saber: la drogadicción, los embarazos adolescentes, el alcoholismo, el fracaso escolar, la pertenencia a pandillas juveniles, el bajo rendimiento escolar, la desidia, el consumo superfluo y desmesurado o la falta de ideales y proyección de futuro puesto que “sólo piensan en irse del país”.

Ambas estigmatizaciones desconocen la capacidad de los hijos y las hijas de las familias migrantes ecuatorianas para construir sus procesos identitarios y nos corrobora que, en la mayoría de los casos, no se ha investigado adecuadamente lo que estos sujetos piensan del supuesto bienestar que podría generarles la migración de sus padres. En efecto, el trabajo con los/as hijos/as de la migración procedentes de diversos orígenes –urbanos y rurales-, con distintas edades y pertenecientes a distintas clases sociales nos ha demostrado que a lo largo de estos años, ellos/as tienen sus propias opiniones, sus particulares miradas y sus intereses personales con respecto al futuro, donde la migración no es la única, ni la principal, variable que interviene en la elaboración de sus planes.

A lo largo de su infancia y de su adolescencia han debido afrontar el hecho de separarse de sus padres, han trasladado su afecto a sus abuelas/os y tías/os, a menudo, ese afecto se ha convertido en moneda de cambio en la negociación de los roles familiares, han vivenciado la reagrupación en destino, retornos a origen o promesas incumplidas de viajes o regresos de sus padres. Todas situaciones familiares y personales no exentas de contradicciones y conflictos donde se han empleado una gran variedad de estrategias para consensuar nuevos roles negociados a través de la distancia. Una distancia espacial y temporal que se ha visto reforzada por la nueva estratificación del mercado de trabajo a nivel planetario, por las restricciones jurídicas que limitan el libre movimiento de los/as migrantes y cercenan el derecho a vivir en familia.

En definitiva, gestiones familiares transnacionales donde las variables de análisis de género y generacionales tienen ojos y cara que toman decisiones

que están cruzadas por afectos, desafectos, dilemas y por las más variadas estrategias para enfrentar las crisis socioeconómicas.

7. Referencias bibliográficas

BRYCESON, D.; VUORELA, U. (eds.), (2002), *The Transnational Family. New European Frontiers and Global Networks*. Oxford, New York: Berg.

CAMACHO ZAMBRANO, G.; HERNÁNDEZ BASANTE, K. (2005), *CAMBIÓ MI VIDA. Migración femenina, percepciones e impactos*. Quito: UNIFEM-CEPLAES.

HERRERA, G. (2002), *Migración y Familia: una mirada desde el género*. Investigación del Programa de Género FLACSO con el auspicio de la Embajada de Holanda. Quito (inédito)

HERRERA, G. (2004) ["Género y familia transnacionales: migración ecuatoriana en Estados Unidos y España"](#). Actas 4º Congreso sobre la Inmigración en España: Ciudadanía y Participación. Mesa de Trabajo: Políticas de desarrollo y grupos de interés transnacional. Girona- Publicación CD-Rom

HERRERA, G.; CARRILLO, M.C. (2005) *Los hijos de la migración en Quito y Guayaquil. Familia reproducción social y globalización*. Quito: FLACSO-Ecuador (inédito)

LAGOMARSINO, (2004) *Fra Guayaquil e Genova. Donne e famiglie migranti dall'Ecuador*. Tesi di dottorato, XVI ciclo, Genova: Università di Genova.

PEDONE, C. (2003), *"Tú siempre jalas a los tuyos". Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis Doctoral.

PEDONE, C. (2004), "Negociaciones en torno al asentamiento definitivo y el retorno de las familias migrantes ecuatorianas: construcción de espacios sociales transnacionales". *Actas del 4º Congreso sobre la Inmigración en España. Ciudadanía y Participación*, Girona: Universitat de Girona, UAB, UB, Universidad de Lleida, Universitat Rovira i Virgili, Institut Europeu del a Mediterrània, Federació de Col·lectius d'Inmigrants de Catalunya, publicado en CD Rom.

PEDONE, C. (2006a), *De L'Equador a Catalunya: El paper de la família i les xarxes migratòries*. Barcelona: Editorial Mediterrània.

PEDONE, C. (2006b), *Estrategias migratorias y poder. 'Tú siempre jalas a los tuyos'*. Quito: ABYA-YALA, PMCD.

SIISE, et. al., (2001), *Los niños y niñas, ahora!! Una selección de indicadores de su situación a inicios de la última década*. Quito: ABYA-YALA.

Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica

Claudia Pedone

Resumen

Los procesos migratorios actuales de las familias ecuatorianas a Europa, específicamente, a España, se han convertido en un proceso transformador con profundas implicaciones a nivel familiar. De manera paralela a estas profundas transformaciones familiares, los ámbitos socioeducativos tanto en origen como en destino se han convertido en espacios sociales transnacionales donde actualmente se socializan niños, niñas y adolescentes ecuatorianos. La finalidad de esta ponencia es presentar algunos resultados de una investigación, llevada a cabo teórica y metodológicamente desde una perspectiva transatlántica, que da cuenta de las nuevas dinámicas familiares transnacionales y su relación con los cambios en las pautas de crianza y la vinculación con los ámbitos socioeducativos en origen.

Texto completo:

<http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/298>

ó

<http://antalya.uab.es/athenea/num10/pedone.pdf>

Relaciones de género en las cadenas familiares ecuatorianas en un contexto migratorio internacional

Claudia Pedone

http://www.iudesp.ua.es/actividades/2007/IIIseminario_migraciones_docus/talleres/Pedone/genovafinal.pdf

Inmigración, contexto familiar y educación. Procesos y experiencias de la población marroquí, ecuatoriana, china y senegambiana

Por Silvia Carrasco (coordinadora)

Autores:

SILVIA CARRASCO (coordinadora), BEATRIZ BALLESTÍN, JOAQUÍN BELTRÁN, HUGO GAGGIOTTI, ADRIANA KAPLAN, DIANA MARRE, CRIS MOLINS, JORDI PÀMIES, **CLAUDIA PEDONE** Y AMELIA SÁIZ

ISBN: 84-89489-67-X

2004, 240 páginas, Universitat de Barcelona. Institut de Ciències de l'Educació

La inmigración ecuatoriana, en femenino

Claudia Pedone

http://www.canalsolidario.org/web/noticias/noticia/?id_noticia=7697

La investigadora Claudia Pedone se ha adentrado en la realidad de los inmigrantes ecuatorianos en España para descubrir el protagonismo de las mujeres en el proceso migratorio y cómo esta nueva realidad afecta a sus roles y sus familias.

De Ecuador a Cataluña: El papel de la familia y las redes migratorias

Claudia Pedone

Forma parte de la colección 'Políticas' de la Fundación Jaume Bofill. El texto, que ha sido publicado en catalán por la editorial Mediterrània, forma parte de una tesis doctoral sobre las cadenas y las redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España. **Más información:** En la página web de la fundación [Fundación Jaume Bofill](#)
[Federación Nacional de Asociaciones de Ecuatorianos en España](#)

Tesis doctoral: “Tú siempre jalas a los tuyos”. Las cadenas y las redes migratorias de las familias ecuatorianas

Claudia Pedone

<http://www.tesisenxarxa.net/TDX-1027104-170605/index.html>

“Tú siempre jalas a los tuyos”. Las cadenas y las redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España tiene como finalidad analizar y comprender la articulación, la dinámica y las configuraciones de las cadenas y redes migratorias construidas en torno al movimiento migratorio de las familias ecuatorianas a España en la última década. La agudización de la crisis ecuatoriana, los cambios en las representaciones sociales, la circulación de la información, en cuanto a demanda laboral, dentro de las redes migratorias, entre otras cosas, provocaron el proceso de feminización del flujo ecuatoriano. Nuestra investigación aborda la problemática de las migraciones internacionales como un fenómeno eminentemente social y nos conduce a enfatizar en las relaciones de poder y en las prácticas sociales, económicas y financieras llevadas a cabo por las familias migrantes en sus intentos de resistencia y esfuerzos por burlar las restricciones de los Estados ricos que

controlan los flujos en función de la variable económica. Mediante la información cualitativa recogida en las sucesivas etapas de trabajo de campo en Totana (Murcia), Barcelona y Madrid y en diversas ciudades del Ecuador, hemos reconstruido las trayectorias socioespaciales de las familias ecuatorianas hacia España, desde el diseño inicial del proyecto migratorio en origen hasta sus posibles resignificaciones en destino. El enfoque de las cadenas y redes migratorias se ha complementado con la perspectiva de género, y como una manera de afianzar nuestra postura transatlántica, incorporamos la perspectiva de análisis de los procesos de transnacionalismo.

“Los/as hijos/as de las familias ecuatorianas y su inserción en el ámbito educativo catalán”

Claudia Pedone

Más información:

En la página web de la Fundación Jaume Bofill: <http://www.fbofill.cat/index.php>

¿Una nueva vida? Expectativas y duelo en el proceso migratorio.*

Margarita Álvarez (Barcelona).

El título de esta presentación interroga un sintagma utilizado frecuentemente en relación al cambio que supone la migración, de tal manera que algunos autores lo incluyen en su definición misma de inmigrante: “Alguien que abandonaría el lugar donde vive para buscar una nueva vida en otro”(1). Considero que equiparar la migración a “una nueva vida”, sobrepasa toda referencia posible a los cambios producidos en un proceso migratorio.

Es cierto que la migración es una coyuntura vital que implica un gran número de cambios y, por tanto de pérdidas. Todo lo que rodea al individuo se modifica: los vínculos familiares y sociales, la cultura, la lengua (o, a veces, la manera de habitar, de hablar una misma lengua), el estatus social o, incluso, el clima o el paisaje. Pero también constituye una fuente de expectativas, la más común, conseguir una vida mejor. Sin embargo, en algunos casos, puede generarse asimismo la expectativa de que es posible volver a empezar, cortar con el pasado, como si las marcas de la propia historia pudieran borrarse.

Para reflexionar sobre las pérdidas, el duelo, y las expectativas en el proceso migratorio, dejaré de lado la migración como fenómeno social, político o histórico observable, analizable, y me referiré fundamentalmente a ella como acontecimiento vital, subjetivo. La decisión de migrar puede venir dada por una crisis colectiva pero también por una crisis personal, de hecho, puede estar determinada por ambas. Cuando se hace un abordaje clínico interesa situar, más allá de las coordenadas sociales, políticas o económicas, las coordenadas particulares de cada migración, sus antecedentes y consecuencias subjetivas.

Dejar lo conocido y afrontar lo que no se conoce depende de recursos subjetivos como la capacidad de soportar la soledad, el manejo de la separación o la posibilidad de hacer frente a la pérdida, aceptar su realidad y crear nuevos intereses y vínculos. La buena resolución de un proceso migratorio depende, en gran medida, de tales recursos.

A partir de los trabajos de S. Freud sobre la angustia de separación del niño pequeño, algunos psicoanalistas (por ejemplo, M. Klein, R. Spitz, D. Winnicott o J. Bolwby) hicieron distintas elaboraciones sobre la importancia de la separación respecto a la madre en la organización misma del psiquismo. Pero, en 1964, J. Lacan las volvió

caducas al formalizar la separación de una manera radicalmente original, por fuera de cualquier perspectiva del desarrollo u objetal, a través de dos operaciones lógicas entre el sujeto y el Otro: la alienación y la separación (2). Para resumirlas muy brevemente diré que la primera operación, la alienación, supone consentir, aceptar ser representado, inscribirse en el discurso del Otro al precio siempre de una cierta pérdida del ser supuesto original; y la segunda operación, la separación, implica reconocer un deseo en el discurso del Otro, es decir al Otro como sujeto deseante. Ante el enigma que representa este deseo, uno puede ofrecerse a colmarlo, a ser aquel objeto que le falta. Pero al no lograrlo, porque dicha falta es estructural, el sujeto tiene la posibilidad de separarse del Otro, creándose así el margen de la subjetividad, es decir, la distancia propia necesaria respecto al Otro para constituirse él mismo como un sujeto con un deseo propio.

La constitución subjetiva es simultánea de la producción, del desprendimiento del objeto que uno fue para el Otro y guarda sus marcas, que señalarán para el sujeto las coordenadas de su satisfacción, del encuentro con su goce y, sin saberlo, condicionaran su relación con los otros a través del fantasma, que vela la relación particular que cada sujeto tiene con este objeto. Esta doble operación es estructural y el que se haya llevado a cabo, o no, marca la diferencia diagnóstica entre neurosis y psicosis.

En la migración, podemos asegurar que no todo cambia por el hecho de partir: en principio, el sujeto va a todas partes con las marcas que le son propias, es decir con una determinada relación con el goce que afecta al sentido mismo que tiene de su realidad. Sin embargo, no hay duda de que la migración constituye una de las experiencias vitales que moviliza más cambios.

La elaboración de la migración exige en primer lugar una reconfiguración del Otro que se deja, y una acomodación de la relación con él, que puede resultar afectada por la significación que el Otro, o el mismo sujeto, dé a su partida: por ejemplo, si se valora como una valentía o, por el contrario, como una cobardía o traición. El sujeto puede sentirse culpable, por ejemplo, por dejar a unos padres mayores o enfermos, o por marchar contra su voluntad y de cepcionarles.

La familia puede vivir en algunos casos la partida como un abandono insoportable, o por el contrario ésta puede dar lugar a un aumento de las expectativas en el hijo, etc., como aquél que lleva a cabo lo que ellos no pueden hacer o no se atreven. También puede sentirse culpable de que el hijo se haya ido.

En algunos casos, los padres pueden aceptar la partida de sus hijos porque entienden que han de labrarse un porvenir, pero pueden vivir mal la pérdida de sus nietos, que crecerán lejos de ellos.

El sujeto ha de elaborar el conjunto de pérdidas que implica la migración, el hecho de que el lugar que tenía respecto al Otro y el que tendrá en adelante no es el mismo: no forma parte de su vida del mismo modo, no comparte las mismas cosas, pasa a ser "uno que está lejos, que vive fuera". Aunque en algunos casos, esto refuerza el vínculo: por ejemplo, la distancia puede predisponer a la confianza, cosa que sin duda favorece actualmente la facilidad de las telecomunicaciones.

Frecuentemente, los que se quedan tienden a pensar que sólo cambian los que se han ido, que conocen otras cosas, adquieren otros gustos, o hablan de otra manera. Incluso, estos últimos tienen a menudo la ilusión de que los otros permanecen tal como los recuerdan, hasta que un día se dan cuenta de que tampoco son ya los mismos. Es en ese momento cuando a veces irrumpe el sentimiento de pérdida o el deseo de regresar para evitarla. Por otro lado, el hecho de que cada reencuentro o contacto remueva dicho sentimiento puede dificultar su elaboración.

La migración implica asimismo elaborar las coordenadas del Otro social del país de llegada, encontrar la manera de inscribirse, de hacerse un lugar dentro de ellas. El sujeto puede consentir o no a esta nueva operación de alineación, es decir, puede querer induirse en el Otro o no. También se moviliza la pregunta de qué es uno para este Otro, qué objeto representa, qué lugar le da, cómo lo ve, qué espera de él... como paso previo a la operación de separarse de él, que puede asimismo ser exitosa o no.

Algunos autores hablan de “duelo migratorio” para referirse a la elaboración de las pérdidas vinculadas a la migración y lo diferencian del duelo normal, cuyo paradigma consideran quedó establecido por Freud en la muerte de la persona amada. Consideran que, al no desaparecer el objeto y poder mantener algún contacto con él, el duelo migratorio estaría más del lado de la separación que de la pérdida(3). Sin embargo, creo que, tal y como hemos visto, la separación respecto al objeto siempre implica en el fondo una separación respecto a uno mismo y, en este sentido, siempre pone en juego la pérdida de algo propio. Sea total o no, esta pérdida, afecta siempre al vínculo mismo que, en el fantasma de cada cual, une el sujeto con el objeto, lo que conlleva una alteración de la homeostasis que puede afectar al sentido mismo de la realidad, que deviene pesada: sensación de tristeza, oscuridad, abatimiento.

Sin embargo, este estado doloso no responde tanto a una pérdida libidinal, tal como Freud planteó en “Duelo y melancolía” (1915),(4) sino a un exceso libidinal que viene a ocupar el lugar del vacío que deja la pérdida. Esta densidad de goce ha de decaparse, reducirse, vaciarse. El trabajo de significantización del duelo permite al sujeto retocar, recomponer, reconstruir el vínculo, el punzón del fantasma, aparejarse de nuevo con un objeto(5).

No hay duda de que cuantas más pérdidas haya en juego el duelo puede ser más complejo o más masivo. Pero me parece que dar a este proceso de elaboración el nombre de duelo migratorio, sólo responde a la tendencia, la exigencia, contemporánea, tal como dejan ver los manuales de psicodiagnóstico al uso, de clasificar, de etiquetarlo todo, en nombre de cierto cientificismo, para tener la ilusión de que no se nos escapa nada.

La necesidad de elaborar el duelo por las pérdidas que implica cualquier migración es efectivamente universal, afecta a todos los sujetos que inician un proceso migratorio, pero las características de esa elaboración mostrará particularidades que dependen de la complejidad del proceso en cada caso, de la manera que se expresa el duelo en cada cultura y, fundamentalmente, de la relación con la pérdida que tiene cada sujeto. Y, sin duda, la existencia de duelos previos mal elaborados pueden dificultar o impedir su elaboración.

Para conducir, sólo señalar que esta necesidad de elaboración respecto a la migración no afecta sólo a la persona que migra o a la sociedad de origen que sufre su pérdida y que, en el caso de la migración de los jóvenes, puede significar quedarse sin la generación de reemplazo. También afecta a la sociedad de acogida, que ha de hacer frente no sólo a los beneficios que proporciona la migración sino también a ciertos cambios y, por tanto, a algunas pérdidas.

(*) Extracto de la presentación realizada en la II Jornada del CPCT de Barcelona, el 20 de octubre de 2006: La Clínica del CPCT.

Notas:

1. Adil Qureshi y Francisco Collazos. "El modelo americano de competencia cultural psicoterapéutica y su aplicabilidad en nuestro medio". En: *Papeles del psicólogo*, nº 1, vol. 27. Madrid: enero de 2006.
2. Jacques Lacan. *El Seminario. Libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, (1964). Buenos Aires: Paidós.
3. Joseba Achotegui. *La depresión en los inmigrantes: una perspectiva transcultural*. Barcelona: editorial Mayo, 2002, primera parte.
4. Sigmund Freud. "Duelo y melancolía" (1917 [1915]). En: *Obras Completas*, vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 1984.
5. Pierre-Gilles Guéguen. "Duelo". *Salicet de los Nombres del Padre*. AMP, 2006.

Va JORNADA INTERXARXES

“Infants i Adolescents immigrants: temps i valors”



BIBLIOGRAFIA / REFERÈNCIES

AAVV. (2006) “Familia y sociedad en el contexto migratorio”. Barcelona. *Quaderns Atlàntida*, Núm 1

AAVV. (2007) “La immigració a Catalunya: Els processos d’integració dels infants, adolescents i joves”. Barcelona *Quaderns Atlàntida*, núm. 2

Álvarez, M. (2007) “¿Una nueva vida? Expectativas y duelo en el proceso migratorio.” [consultable online en:
<http://www.blogelp.com/index.php?s=margarita+alvarez&submit=Buscar>]

Coelho, E. (2005) “Ensenyar i aprendre en escoles multiculturals” Barcelona. Cuadernos de educación n. 49

CRID (2004). “Elements per a una actuació municipal de recepció i acollida d’immigrants”. Col·lecció: Materials

Joves estudiants estrangers. (2005) Dossier d’informació general”. GENERALITAT DE CATALUNYA, SECRETARIA GENERAL DE JOVENTUT. “

“Pla de ciutadania i immigració 2005-08”. Secretaria per a la Immigració. Generalitat de Catalunya

Pedone, C. (2006) “Estrategias migratorias y poder” . Editorail Abya-Yala. Quito (Ecuador)

Pedone, C. (2004). "La inmigración ecuatoriana: pros y contras de una estrategia familiar para enfrentar la crisis." En **Carrasco, S. (coord .)** "Inmigración, contexto familiar y educación". Universitat Autònoma de Barcelona. Institut de Ciències de l'Educació,;

ADRECES EN INTERNET:

PLA MUNICIPAL D'IMMIGRACIÓ:

AJUNTAMENT DE BARCELONA <http://www.bcn.es/diversa/plamunicipal/>

BASES D'ACOLLIDA DE BARCELONA CIUTAT:

AJUNTAMENT DE BARCELONA <http://www.bcn.es/diversa/plamunicipal/>

CONSENS SOCIAL:

CONSENSO SOCIAL SOBRE MIGRACIÓN <http://www.consensosocial.org>

LLEI D'ACOLLIDA DE LES PERSONES IMMIGRADES I RETORNADES A CATALUNYA:

GENERALITAT DE CATALUNYA

<http://www.gencat.net/benestar/societat/convivencia/immigracio/acollida/>

ESPAI LIC.

DEPARTAMENT D'EDUCACIÓ GENERALITAT DE CATALUNYA

<http://www.xtec.cat/lic/>



V JORNADA INTERXARXES

Infants i adolescents immigrants: temps i valors

Barcelona, 16 de novembre de 2007
Biblioteca el Carmel – Juan Marsé

Valoració i conclusions

El 16 de novembre es va celebrar la V Jornada Interxarxes amb el títol Infants i adolescents immigrants: temps i valors a la Biblioteca el Carmel. Hi van assistir 152 professionals, bona part pertanyents a serveis i entitats del districte d'Horta-Guinardó. També hi participaren professionals d'altres territoris (Sants, Sarrià - Sant Gervasi, Ciutat Vella, Eixample, Sant Andreu,...).

L'acte d'inauguració va estar presidit per la regidora del Districte la Sra. **Elsa Blasco** i van intervenir-hi els membres del **Consell Assessor** del projecte: **Anna Card Pérez Segarra** (Consorti Sanitari de Barcelona), **Esther Jordà** (Conselleria de Salut Generalitat de Catalunya), **Marta Comas** (Consorti d'Educació de Barcelona) i **Sílvia Navarro Pedrefio**. (Serveis d'Acció Social, Ajuntament de Barcelona). **Assumpció Pujol** (Diputació de Barcelona) i **Xavier Lalueza** (Conselleria d'Acció Social i Ciutadania) van excusar la seva absència per motius d'agenda. Tots van destacar la implicació del seu departament, la importància de la continuïtat del projecte i la sensibilitat dels professionals a l'hora de triar els temes de debat.

A continuació, **Claudia Pedone**, geògrafa social i col·laboradora del CIIMU va fer una conferència brillant sobre les famílies immigrants i la seva realitat. A partir del concepte de transnacionalitat va assenyalar la necessitat de tenir en compte, per fer l'anàlisi d'aquestes situacions, la doble pertinença a dos països: el d'origen i el d'acollida. Allò que veiem al nostre país no és aliè a l'altra escena, sempre activa i present: la situació de la família (avis, fills, tiets, marit,..) amb la qual es continua comunicant, negociant i també discutint. A més, també va destacar la progressiva feminització de la immigració, sobretot la llatinoamericana. El debat posterior, amb moltes intervencions dels assistents, va donar fe de l'alt interès que suscità la conferència.

Després de la pausa vam iniciar la taula rodona amb el tema *Infants i adolescents immigrants: al districte d'Horta-Guinardó: reagrupaments, acollida i convivència* amb la participació de diversos professionals del Pla de Ciutadania (**Lourdes Aramburu** i **Gloria Rendon**), de la comunitat educativa (**Rosa M. Vergés** i **Mireia Borràs**), dels serveis d'atenció social i educativa (**Dani de Juan** de la Fundació ADSIS i **Dolors Arbonés** de Càritas), de professionals de la psicologia (**Clara Linares** i **Lidia Ramírez**) i dels Mossos de Esquadra (**Elsa Pérez**). Posteriorment, es va iniciar un debat amb els assistents i els convidats de la Fila O sobre els temes centrals: criteris d'intervenció professional, funció dels grups juvenils i valors compartits (educació, salut).

Finalment, la doenda va ser a càrrec de **Susanna Descals** (Dra. del CSS "Guinardó" i membre del Comitè tècnic) i de **Assumpta Sder** (Cap SP del Districte d'Horta-Guinardó), les quals van agrair als organitzadors, als ponents i als assistents la seva participació i van destacar el paper decisiu del Districte i dels serveis socials, juntament amb la resta de serveis i entitats, en la sostenibilitat i continuïtat del projecte.

El fet de resumir els continguts de la Jornada seria agosarat, però sí que podem assenyalar alguns elements que ens poden servir com a ensenyances.

D'una banda, vam adonar-nos de la necessitat de desmuntar el tòpic de la immigració com a explicació preconcebuda de qualsevol conducta i/o actitud d'aquestes famílies i dels seus membres. Ni el fet de deixar els fills moltes hores sols a casa, ni l'ús compartit dels pisos, ni els canvis freqüents d'habitatge són trets "culturals" d'aquestes famílies. Mes aviat, es tracta de respostes a condicionaments socials, laborals i econòmiques, sovint molt precaris.

I d'altra, vam veure la importància que té el fet de treballar amb aquestes famílies a partir del respecte. Respecte entès com a clau de la convivència. Respectar les seves dificultats v'd dir cercar l'empatia i l'afecte davant situacions molt vulnerables. Sobretot, pel que fa als nens i als adolescents que es veuen obligat a canviar de lloc (primer del seu país i després del seu lloc d'arribada), d'escola, d'amics... Un dels fets més preocupant es el sentiment d'estranyesa que experimenten molts d'aquests menors quan es retroben amb una mare o un pare que fa temps que no veuen. A més a més, es possible que els seus pares tinguin una altra família aquí (nova parella, nous fills). Això té conseqüències psíquiques i relacionals molt importants.

Aquestes discontinuïtats afecten greument la constitució de la seva subjectivitat, la gènesi de les seves defenses psíquiques. Els professionals tenim el repte de no contribuir al manteniment d'aquesta situació i ho podem fer assegurant la continuïtat de l'atenció i del seguiment d'aquests col·lectius.

Un altre tema interès va ser la nominació que fem dels grups de joves llatins. Cal diferenciar el terme bandes (d'aplicació estricta a l'associació de malfactors) del terme grups de joves que designa qualsevol agrupament amb finalitats lúdiques, culturals o socials. Aquest ús del llenguatge és imprescindible per evitar efectes de segregació.

Una V Jornada que ha estat, doncs, una oportunitat excel·lent per establir nous vincles amb altres projectes, com ara **Nous Veïns i Veïnes** i que esperem que tingui continuïtat en altres activitats.